SUSCRICION

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 id. id
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 25 id
Extranjero. . . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.º

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cents. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos* | Gerona sábado 27 de Mayo de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cents. | N.º 6.772

¡CASTELAR!

LA LUCHA se adhiere al sentimiento nacional por la muerte del sabio ilustre, del orador incomparable, del adalid de la libertad.

España está de luto.

Lloremos todos la muerte del gran maestro del periodismo.

¡Descanse en paz!

NO ES ESO

Según dice la prensa, el Gobierno pretende que en las Cortes comience pronto la discusión de los proyectos económicos que constituyen el plan financiero que abriga el señor ministro de Hacienda para establecer la normalidad en la Hacienda española, nivelando los gastos con los ingresos en todo lo posible, como base de la regeneración económica de nuestro maltrecho Tesoro.

Pero es el caso que el señor Villaverde parece que cifra todos sus cálculos en el refuerzo de los ingresos, estableciendo nuevas contribuciones é impuestos que han de pesar como losa de plomo sobre los contribuyentes que ya no pueden con la carga que actualmente sufren, con la esperanza de que no ha de ser soportada por mucho tiempo, y resignados ante la penuria que han creado las últimas y desdichadas guerras coloniales y con los Estados-Unidos.

Si el ministro de Hacienda, al que creemos animado de los mejores propósitos, aunque los medios que ponga en práctica para la consecución de su laudable objetivo resultasen fallidos; si el señor Villaverde, repetimos, solo atiende á crear nuevas cargas al pais productor, sin atender á otros recursos que proporcionarian mejores rendimientos, estériles serán sus trabajos, y seguramente serán contraproducentes al fin que se propone.

No es agotando y esquilmando las fuentes de riqueza como se consigue que esta produzca nuevos ingresos al Tesoro, sino que, al contrario, esto solo se consigue procurando darles nueva vida apartando cuanto lo impida y librándolas de todo peso que perjudique su desenvolvimiento.

Una caballeria podrá soportar determinado peso de carga. Mas si el arriero ansioso de lucrarse amontona sobre la acémila peso y mas peso, lo probable será que la vea caer pronto reventada y por tierra las mercancias, quedándose entonces sin medios de ganarse el sustento.

Muchas industrias podriamos citar que han muerto en España por torpeza de los ministros de Hacienda, que viéndolas ricas y prósperas cargaron sobre ellas los impuestos hasta qué desaparecieron por completo.

No es eso, por consiguiente, lo que debe hacer el señor Villaverde si quiere salvarnos de la bancarrota.

Otros son los procedimientos, que con su claro talento puede encontrar, para cumplir el difícil cometido que le confió el jefe del Gobierno.

REVISTA PARISIENSE

Los salones.—Pintura y escultura.—Pintores españoles.—Artistas extranjeros.

Como el año último los dos salones están reunidos en la admirable galería de las máquinas que, dicho sea de paso, van á desfigurar y á destruir con una sala central de fiestas.

Como el año último, los dos *vernissages* han tenido lugar el mismo dia y tal determinación es muy razonable.

Por lo tanto no hay razón para separar este sumario catálogo que pensamos hacer muy á la ligera en nuestra crónica de hoy.

Sin embargo, antes de penetrar en las salas, bueno es decir una palabra del suceso de este año, la aparición del Balzac de Falguiére, aceptado y ejecutado al dia siguiente de haber rechazado la sociedad de gentes de letras el Balzac de Rodin.

Este es un suceso forzoso, con perjuicio del escultor Falguiére, aún cuando los ataques recibidos puedan cambiarse en aplausos y alabanzas.

Y así debiera ser; Falguiére debería ser llevado en triunfo, toda vez que su predecesor ha sido despreciado, sencillamente por la razón de que su estátua es precisamente lo contrario de la que fué rechazada, la cual soportó tan valientemente el desprecio y que vencerá muy en breve á todos sus críticos.

Pero las cosas no sucederán como la lógica ordena y el nuevo Balzac no conocerá la apoteósis, porque desconcertará á todos los que se preparaban para la victoria.

En efecto, Falguiére no ha podido substraerse á la obsesión de la obra viviente que debiera hacer olvidar.

Este sublime improvisador, que ha entusiasmado á París con sus dianas y sus bailarinas, ha querido hacer una obra sólida, grande y colosal.

Podemos decir que Rodin puso á Balzac de pié y que Falguiére le ha obligado á sentarse; pero de tal manera le ha hecho alargarse y tanto le ha hinchado, que nos hace pensar incontinenti en la rana que quiere ser tan gruesa como el buey.

El autor de la *Comedia Humana* no tiene, ni mucho menos, aquel parecido, tan aclamado el año último; su cara es larga y estrecha y su expresión de casualidad es una consternación de las más cómicas.

La espalda, los brazos, las piernas y los piés, envueltos en un hábito de monje, son á pesar de sus pretensiones de enorme, débiles y de ficticia grandeza.

Séanos permitido decir que si durante el salón del año último se comparó al Balzac de Rodin con un saco, por lo menos aquel saco estaba lleno, mientras que el Balzac de Falguiére es un saco vacío.

* * *

Esa es la diferencia esencial, esa será toda la crítica que harán los artistas, los periodistas y el público.

Frente á este error á que Falguiére se hallaba condenado, coloquemos el otro Balzac y veremos como nos aparece verdadero, grande, con una fuerza condensada que denota la vida con un furor latente; todos podremos contemplarle así, cuando nos sea permitido admirarle en un bronce definitivo durante la Exposición de 1900.

Rodin no está tampoco ausente del salón y en él se halla presente con una obra que denota su buen humor, porque ha empleado todo su talento para que su rival Falguiére pueda pasar á la posteridad, en un magnífico busto, que resulta una magistral lección de escultura.

Extrañeza causa la intención que oculta este cambio de procederes.

La malicia de Rodin es probable y la amabilidad de Falguiére es cierta; pero después de haber deplorado el Balzac de Falguiére, admiremos el Falguiére de Rodin, así como su *Eva* de bronce, de una construcción que resume todo el ideal del arte.

* * *

Como pintura, no hay nada que merezca verdaderamente los honores de una obra maestra.

Sin embargo, Roll ha hecho un buen lienzo con la *Colocación de la primera piedra del puente Alejandro III*.

El pintor ha sabido huir, mejor que otras veces, de todos los peligros que ofrece la pintura oficial.

Deliberadamente ha sabido separar de su obra todo el aspecto de ceremonia.

Ha evitado la banalidad, acaso nos ha confesado su contrariedad; pero no ha resuelto la dificultad, no ha querido hallar el verdadero caracter de aquella reunión de hombres vestidos de frac y de levita.

Ha preferido llenar toda su tela con una procesión de lindas jóvenes que suben como una nube de vapor hácia el estrado donde las esperan Felix Faure y Nicolás.

Además de ser pintor ha querido ser escultor; pues el mismo ha hecho para su cuadro un marco, cuyos relieves deben favorecer la fluidez de la escena pintada.

De todos los demás lienzos es dificilísima la selección, entre tantos y tantos millares de cuadros como en los salones figuran.

Aquellas salas tienen el carácter de un hotel de ventas, de un mercado, más bien que de una exposición de bellas artes.

* * *

En general, los pintores españoles han sido muy favorecidos en la distribución.

Esta es una deferencia que debemos agradecer á Francia y un honor para el arte patrio.

Hablemos algo de los pintores españoles y de sus obras.

De Checa ya hemos dicho algo en una crónica anterior; pero quédanos hoy Zuloaga, un vascongado que vale por dos.

Ignacio Zouloaga, hijo del conocido incrustador español, no es completamente nuevo en las Salones de París.

Otras veces se ha revelado gran artista y, cuando hace tres ó cuatro años, celebró su exposición particular en la galería Le Barc de Boutteville, tuvimos ocasión de hablar de él en nuestras crónicas.

Cuando, allá en las alturas de Montmartre, hacía la instalación de su estudio, tuvimos el gusto de visitarle y luego le hemos encontrado varias veces en el ya desaparecido juego de pelota.

Como buen vasco le gustan los pelotaris.

Zuloaga posée la gracia salvage de un Goya; pero aun no ha encontrado el acuerdo entre el fondo y las figuras.

No importa, Zuloaga es un artista de cuerpo entero y sus figuras, aquel hombre serio y aquellas dos mujeres sonrientes, todas de negro adornadas con flores amarillas, son figuras inolvidables.

El orgullo caballeresco, la ingenuidad sensual, expresión viva, los ojos que brillan promesas y delicias, todo eso constituye la pintura hermosa de Zuloaga.

Los dos retratos de mujeres que nos presenta De la Gándara, parécennos las más finas producciones de su elegante pincel.

De Joaquín Sorolla nada podemos decir que no conozcan nuestros lectores.

Este es uno de los pintores más apreciados en París, uno de los que más alto cotizan el papel en la bolsa del arte.

Sus *Marinas* son siempre renombradas, huelen á marisco y denotan las cualidades del génio.

Para terminar este ligero boceto, citemos el *Aldeano Andaluz* de Richon-Brunet que, pintado por un francés, derrama toda la sal de la tierra de María Santísima.

Antonio Ambroa.

París 24 Mayo de 1898.

DE TODAS PARTES

Galantería china

El príncipe Enrique de Prusia y su esposa, que se hallan, como es sabido. en el Celeste Imperio, recibieron no hace mucho en su casa la visita de un alto dignatario de la Corte china.

El respetable mandarín, que era un preguntón de todos los demonios, dirigiéndose al príncipe, le dijo:

—¿Qué edad tiene usted?

—Treinta y ocho años,—respondió el príncipe.

—Pues... representa usted cincuenta, señor,—interrumpió el chino.

Estupor general. Rumores entre la servidumbre de Enrique de Prusia.

El mandarín, sin arredrarse, se volvió á la princesa, y dijo:

—¿Y usted, señora?

—¿Yo? Treinta y dos años.

—Pues cualquiera diría que tiene usted sesenta.

Aquí el escándalo entre los asistentes llegó al colmo; la grosería del hijo del cielo desmentía el alto origen del mandarín... El príncipe se disgustó; la princesa lo estaría más seguramente.

Pero el intérprete calmó los ánimos de todos, explicando que el mandarín no habia hecho sino cumplimentar á los huéspedes augustos del imperio con una galantería china refinadísima, queriendo significar: «Manifiesta usted sesenta años... por su discreción»

Hay que convenir en que la finura china, sin intérprete, se parece mucho á la mala educación europea.

Caimanes y cocodrilos

Lacatepec (México), marzo de 1899.

Hace ya mucho tiempo que se oye decir ó más bien que se ve escrito por los naturalistas, que los caimanes y cocodrilos tienden á desaparecer. Todo induce á sospechar que esa tendencia debe de ser muy moderada, pues cuanto más se viaja por la zona ecuatorial ó tan solo intertropical, mas nos sorprende el número verdaderamente inconcebible de aquellos odiosos anfibios.

Los hay en todas las partes del mundo, excepto en Europa; pero donde se producen en mayor cantidad es en Africa y América.

En el Nuevo Mundo se encuentra el caiman del 31 grado Norte hasta el grado 33 Sud, es decir, despues de la Luisiana hasta la embocadura del Paraná; solamente á medida que nos vamos alejando de la línea ecuatorial, las dimensiones, el vigor y la agilidad de estos animales disminuyen rápidamente.

Así, mientras que ciertos caimanes de Magdalena (Colombia) ó de las Amazonas (Brasil) miden siete, ocho y hasta nueve metros de longitud y de un año á otro alcanzan un vigor y una agilidad estremados, los del Paraná ó de las acuosas praderas del Bajo Mississipi, por ejemplo, solo rara vez pasan de cuatro metros de largo y permanecen la mitad del año en un estado de entorpecimiento, de letargo tal, que puede cualquiera sentarse sobre ellos sin que hagan el mas leve movimiento. Nadie diria sino que están disecados. A veces se les toma tambien por pedazos de leño, como varias veces á mí me ha sucedido al atravesar en invierno los cipreses de la Lusiana.

Los paises de América donde hay mas caimanes son el Brasil, el Paraguay, las Guyanas, Venezuela, el Ecuador y sobre todo Colombia.

Todas las corrientes de agua, las lagunas, los lagos y los inmensos cenagales de esta última comarca se hallan infestados por tan repugnantes seres. Para dar una idea casi exacta de su número en determinadas regiones de Colombia, bastará con que diga que, habiéndose propuesto un criador de ganado de Savana Larga, llamado Sanchez—á fin de utilizar como pastos dos ó tres mil hectáreas de terreno que las aguas del lago Betancy dejaban libres por espacio de algunos meses—destruir todos los caimanes que allí habia, á

las tres semanas, habiendo conseguido matar mil ochocientos de ellos, desistió por completo de su propósito, reputándolo por quimérico. Efectivamente, á pesar de esta matanza, no parecia que hubiese un solo caimán menos para comerse los becerrillos.

Cuando se baja una corriente, ya sea en piragua ó en balsa (armadía de maderos para la ebanistería), se les ve por cientos y millares, unos muellemente tendidos entre las cañas de la ribera; otros echados sobre el limo; pero el mayor número de ellos formados en línea como los soldados en la arena de las playas, dispuestos á tomar el sol, ni mas ni menos que si fueran rentistas. Durante la noche, cuando cierran bruscamente la boca, invadida por tropeles de insectos, promueven un ruido que tiene algo de lúgubre.

Generalmente, huyen del hombre y desaparecen al menor ruido insólito; pero no es raro ver un caimán perseguir una piragua ó coger una niña y hasta una mujer en el momento de sacar agua ó lavar la ropa. Cosa rara: no devoran, del cuerpo humano, sino las piernas, los brazos ó la cabeza, dejando el tronco absolutamente intacto. Al menos así he podido notarlo dos veces.

Algunos hay tan audaces, que nunca dejan la aproximidad de los lugares habitados, buscando desde la mañana á la noche la ocasión de sorprender algún animal doméstico, bien sea pollo, potro, becerro, ánade ó cerdo.

Se les considera golosos de la carne de negro hasta el punto de adivinar su presencia por el solo olor característico en la raza. Por nada del mundo me permitiré dudarlo; mas, aun cuando yo descienda en línea recta de Jafet, eso no me tranquiliza; persuadido como estoy de que nuestro antiguo proverbio «á falta de pan buenas son tortas», debe traducirse en lengua coco irilesca: «Afalta de negros buenos son blancos».

En un momento dado, creyóse que nos hallábamos en vísperas de quedar libres de animales tan odiosos. Habiéndose hecho su cuero de moda para la confección de una multitud de objetos, tales como bizazas, maletas, calzado, carteras, etc., un sinnúmero de personas se habían dado á la caza sin tregua de dicho animal. Desgraciadamente, sea que la moda, tan espuesta á cambios, tan caprichosa de suyo, haya otorgado sus preferencias á otra piel, sea que haya reconocido inferioridad en el cuero de estos animales, lo cierto es que pronto se dejó de perseguirlos, y, desde entonces, bendiciendo á los curtidores, que desdeñan su piel, viven tranquilos, creciéndose y multiplicándose, hasta el punto de avergonzar por su fecundidad á los franceses.

Fuera de su piel, de que hemos tratado, este animal, que sepamos nosotros, no da producto utilizable alguno. Sin embargo, ciertos indios comen sus huevos y buscan mucho su grasa, á la cual contribuyen ciertas virtudes medicinales contra el reumatismo; otros, como los indios del Alto Marañón y del Caquetas, uno de sus afluentes, creen que un collar de dientes de caimán aleja de quien lo trae los maleficios diabólicos.

He aquí tada la importancia que se le da.—*Félix Serret.*

(De *Le Petit Marseillais.*)

MODAS

Trajes de sastre.—Lo extrambótico.—«Rectificando.».—Las faldas.—En el Bosque y en el Campo de Marte.—Falda y túnica. —El paño rey de la moda.—Pespuntes.— Un modelo.—Galones. —Lunares... modernos.—El fulard.—Centro convenido.— Listas.—Los encajes.—Las blusas.—Pinza «de través».—Lo que dice un modisto. —Los hombres para todo.—Mangas.-Trajes con bordados.—Sombreros.—¡Au revoir!

Los trajes llamados—impropiamente «de sastre»—son los que se llevan la palma, palma de la predilección entre estas gentes, elegantes sí, pero amigas de todo lo que ellas creen novedad, aunque algunas veces resulta algún tanto estrambótica.

Sin embargo, en el género *sastre* se observa una «rectificación»—así la llaman las modistas—que tiende á compaginar el severo estilo del *taylor* inglés con los adornos y coqueterías de la medista parisién.

La falda, por ejemplo, no tiene ya nada de sencilla, sino que por el contrario, pudiera aparecer á los ojos del profano con cierta complicación.

Las faldas que he visto en el *Bois* y en el *Champs de Mars*, lejos de ser simplicísimas tenian nada menos que tres volantes de los que llamamos «en forma» aunque llanos y lisos.

Encima de ellos una túnica corta cuyos bordes presentaban forman de almenas ó de cortes cuadrados, completaba esta parte del vestido.

El paño, que digan lo que quieran, continua siendo el señor absoluto que sigue la moda, hoy por hoy á su capricho, sirve para adornar estos trajes guarneciendo los delanteros con tiras muy estrechas y vivos hechos con él.

En esta clase de *termey* los pespuntes son labor obligada y ellos, por si solos, resuelven una infinidad de problemas en las modas actuales.

He tenido ocasión de ver una falda cuyos pespuntes ondulaban en festones redondeados, los cuales estaban reforzados por el revés con tiras cortadas de paño ó muselina para que los mantuviera en hueco.

Galones de oro ó plata festonean los bordes de estas cenefas.

Continúan siendo los lunares los que predominan en el fulard, que cada dia se lleva y se luce con mayor entusiasmo.

Sin embargo, de los lunares que hoy se llevan á los que se llevaron hace diez años, va una gran diferencia.

Los modernos lunares parecen obedecer á extrañas y misteriosas atracciones respecto unos de otros y estar supeditados á un centro de gravitación conocido.

A las listas en que los lunares marcaban ó parecían responder á perfectas alineaciones, han sucedido las telas en las que las redondas manchas se confunden y ondulan, sin seguir ni obedecer una norma fija. Esto hace mucho más artísticos aquellos dibujos de la tela.

Siguen dominando los adornos de encaje, especialmente entre las personas muy elegantes; los de Venecia son los que suelen adornar el cuerpo y rodear la falda hasta la mitad en los trajes de recepción, ó de vestir.

Las telas de doble ancho permiten hacer faldas y túnicas sin costura.

Tambien se observa un cambio radical en los cuerpos, sobre todo en los llamados «blusas.»

Ahora las piezas delanteras ofrecen pliegues de los llamados «de lencería» y el género de que se cortan es tafetán, piqué ó muselina.

Debajo del brazo, en lo que vulgarmente se llama el sobaco, llevan una pinza, pero *de través*, con el objeto de disminuir el vuelo de la tela.

Conviene advertir que, conforme en un todo con la opinión de Boilleux, uno de los modistos más notables de Paris, las *pinzas* no representan sino un defecto de confección ó de cuerpo de la parroquiana, pues cuando éste es regular y el traje está bien cortado y mejor cosido, sobran en absoluto todos aquellos embelecos.

La blusa de linón liso es la que hoy se gasta más, con chorrera duplicada con pliegues á lo largo del simulado escote.

Lo mismo que en las chaquetas «corte de sastre» los hombres son los que aqui cumplen y satisfacen estos deseos de las elegantes y los camiseros son los encargados de cortar estas blusas que en su matriz se diferencian bien poco de las camisas masculinas.

Las mangas continuan siendo objeto de no pocas discusiones en las señoras, pero acerca de estos complementos de la actual indumentaria femenina, nada hay de nuevo despues de lo que hubimos de decir en nuestra anterior crónica de modas.

Para paseo y visitas de tarde vuelven á llevarse los vestidos adornados con bordados. He visto uno amarillo de lana inglesa, cuyo delantero, muy estrecho, llevaba un ribeteado color café obscuro. El cuerpo doblaba en unas solapas forradas de raso blanco y tenía un peto con cuello abarquillado.

En sombreros continuan exhibiéndose las mismas variedades de que hablé en mi última carta.

Las señoras jóvenes han escogido ahora la paja negra y azul marino por base de sus sombreros, pero los adornos son los que ya conocen mis lectoras.

De quienes me despido hasta la próxima.

Madame Robert

Paris 24 de mayo de 1899.

EL ALUMINIO Y EL EJÉRCITO

Aún no hace veinte años que el aluminio pasaba por un metal raro. Y no es que no abunde en la naturaleza; al contrario, forma parte integrante de todas las arcillas, así las más finas, como las más groseras; pero, como no se extraía más que por medio de los procedimientos largos y costosos indicados por Sainte-Claire-Deville, este metal, que es tal vez uno de los que más abundan en la tierra, era uno de los que la estracción resultaba más cara.

Este defecto era tanto más sensible, cuanto se le reconocían cualidades preciosas. Se presentaba blanco como la plata, con un tinte algo más azulado; era maleable, resistente, inalterable al aire, y su estremada ligereza hacía esperar de él numerosas aplicaciones. Es cerca de tres veces más ligero que el hierro, y se pensaba, pues, que reemplazaría con ventaja á este metal para la confección de llaves, porta-plumas, y, en general, de todos aquellos objetos que se llevan en la mano ó en el bolsillo.

Esta esperanza salió fallida. El precio de coste resultaba muy elevado para estas aplicaciones. El aluminio fué en aquella época casi exclusivamente reservado á la fabricación de bronces por su aleación con el cobre, al cual comunicaba nuevas cualidades muy estimadas.

Mucho han cambiado las cosas desde aquella fecha. La electricidad ha proporcionado el medio de estraer el metal á más bajo precio. El valor del aluminio es hoy veinte veces menos elevado que entonces. La tonelada vale aún más que la de hierro, pero como representa cerca de tres veces su volúmen, es de creer que podrá utilizarse en muchísimos casos. Cuanto mayor sea el consumo, más bajará aún su precio y la diferencia será cada dia menor.

Entonces, los ingenieros y metalurgistas se escamaron y aseguraron que la resistencia del aluminio era insuficiente para que nunca pudiera reemplazar al hierro en las construcciones que debía aligerar. Su empleo debe limitarse á la fabricación del bronce-aluminio y la del hierro-aluminio, pues con su aleación comunica también al hierro cualidades muy apreciables. El hierro y principalmente el acero serán siempre preferidos en las construcciones.

Estas opiniones fueron escuchadas. El aluminio sigue sin tener aplicación en las grandes construcciones. A lo más ha servido en algunas ocasiones para la construcción de cascos de barcos escepcionalmente ligeros.

Esto no bastaba á la ambición de los fabricantes. Estos industriales emprendieron otro camino y se dedicaron á desarrollar la fabricación de objetos pequeños y utensilios caseros de aluminio. La extremada ligereza del metal hizo pensar en su aplicación en el Ejército y disminuir, por este medio, en proporciones inesperadas, el peso que lleva un soldado. Las marmitas, los barreños, los jarros, los vasos y hasta las vainas de los sables-bayonetas pueden hacerse de aluminio. De este modo el soldado llevaría cerca de un kilo menos de peso, lo que es muy ventajoso, pues entonces podría llevar un kilo más de alimento ó de municiones.

La idea era demasiado práctica para que no se intentara realizarla. A este objeto se hicieron algunas pruebas en Madagascar, en donde se entregó á los soldados cierto número de piezas de sus fornituras confeccionadas según el nuevo método. Pero, si hemos de creer á un sabio, M. Ditte, el resultado no respondió á las esperanzas concebidas. Este químico ha comunicado á la Academia de Ciencias el resultado de sus observaciones, que es desastroso.

Según M. Ditte, además del aluminio puro, se emplean aleaciones que contienen hasta el 6 por 100 de cobre, para la fabricación de utensilios de cocina y sobre todo para la de ciertos objetos de equipo militar. Pero estas diferentes cualidades no influyen en la resistencia del metal á la alteración. Al metal puro le pasa lo mismo que á la aleación en contacto de un líquido que lo ataque.

Esta aseveración no era esperada, pues generalmente se creia hasta ahora que el contacto de los dos metales con un líquido corrosivo provocaba una acción eléctrica que favorecia la alteración. Pero M. Ditte lo afirma. El exámen de varios objetos deteriorados procedentes del cuerpo espedicionario de Madagascar le ha demostrado que las alteraciones del metal averiado deben atribuirse á las mismas causas que las del metal puro.

Por otra parte, estas alteraciones, que tan facilmente se producen, pueden ocasionar un deterioro rápido y hacer difícil su limpieza. Seria, pues, imposible guisar alimentos en vasijas de aluminio, llenarlas de agua de mar y hasta limpiarlas con arena ó con líquidos alcalinos. En una palabra, el aluminio, al revés de lo que se creia, por su misma naturaleza es una materia muy fácil de alterar en multitad de circunstancias.

Afortunadamente, un químico eminente y que no obra de ligero, M. Moissan, se ha rebelado contra las aserciones de M. Ditte. Ha demostrado que los objetos examinados habian sido hechos con un metal producido al principio de su fabricación, es decir, muy impuro, pero que los resultados son completamente diferentes con el metal puro fabricado actualmente. M. Moissan sostiene que el aluminio puede prestar grandes servicios al ejército y á la industria moderna.

Esto es bueno. Es de esperar, después de esta declaración, que la fabricación del aluminio, que es una industria muy reciente y susceptible de gran porvenir, no sufrirá los ataques de que es objeto. No deja de ser curioso notar que el aluminio parece perder todas sus cualidades á los ojos de algunos, á medida que se desarrolla su fabricación. Se le trata como á un intruso molesto. Cuando estaba á un precio elevadísimo, tenia todas las cualidades; aho a que su precio es abordable, no sirve para nada. Si se continúa así, cuando resulte verdaderamente económico, se encarcelará á los fabricantes como malhechores.

Félix Laurent.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Tortilla francesa.—Bocadillos de langosta.—Pollo á tártara.—Postres.

COMIDA

Sopa de puré de guisantes.—Ternera con salsa.—Sesos rebozados con leche.—Alcachofas fritas.—Queso.—Postres.

Pollo á la tártara.—En una cacerola con manteca, sal, pimienta, cebolla y perejil picados, se coloca el pollo sin el pescuezo y las patatas abierto por el vientre. Despues de cocido se cubre con miga de pan rallado y se coloca en la parrilla entre dos fuegos, para que se dore por ambos lados. Se sirve con una salsa tártara.

Alcachofas fritas.—Se cortan en trozos y se ponen en agua fría durante dos horas, al cabo de las cuales se escurren y bañan en huevo batido en una sarten con bastante manteca; se hacen cocer hasta que tomen buen color.

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

La Comisión mixta de esta provincia, terminó ayer la revisión de los expedientes de excepciones del reemplazo actual y anteriores.

Con dicho motivo, cuantos forman parte de la citada Comisión se trasladaron á la fuente del «Congost», en cuyo pintoresco sitio celebraron una expléndida comida.

—Ayer mañana salieron para Llagostera el diputado electo por el distrito de La Bisbal señor Lletjet, nuestro compañero en la prensa señor Corominas, director de *La Publicidad* y don Miguel Matas de Palamós.

—En el concurso para el blanqueamiento de esta cárcel correccional, el Ayuntamiento ha aceptado la proposición del vecino de esta ciudad don Juan Comas.

—Al vecino de Palamós don Narciso Llenda Miró, dueño de una panadería de dicha villa, le ha sido robada la cantidad de 1.405 pesetas que guardaba en un cajón de un armario.

La benemérita sigue la pista del autor ó autores del hecho.

—Ayer se encontraba en esta ciudad el general señor Salas, subinspector de Artillería de esta región.

El viaje de dicho señor, al que acompañan un señor teniente coronel secretario de la subinspección y su ayudante de campo, obedece al propósito de visitar las fortificaciones de esta plaza.

Probablemente el general Salas saldrá hoy para Figueras y Rosas con igual objeto.

—Ha sido nombrado mozo de faenas de la Aduana de Fregeneda, don Sebastián Loste, que lo es de la de Portbou.

—Ha sido remitido por este Gobierno de provincia á la Delegación de Hacienda, el expediente de arbitrios extraordinarios del pueblo de Cistella.

—Se ha nombrado mozo de faenas de la Aduana de Portbou, á don Anastasio Lozano Gimenez que presta sus servicios en la de Fuenterrabia.

—A doña Dolores Prat, viuda del malogrado médico don Narciso Detrell, se le ha concedido por el Montepío de Hacienda por haber prestado su esposo servicios en dicho ramo con la categoría de oficial de quinta clase, la pensión anual de 375 pesetas, la cual percibirá por esta Tesorería de Hacienda.

—La Dirección general de indirectas ha confirmado el recurso de alzada del vecino de Calonge don Miguel Sala Oliver, contra la junta repartidora de consumos por la cuota que le señaló.

—Del 1.° al 15 del mes de junio próximo los presidentes y fiscales de las Audiencias territoriales deben nombrar los jueces y fiscales municipales, respectivamente.

—Parece que en breve se publicará un decreto que derogará el de 11 de diciembre de 1896, respecto á la concesión de licencias á los maestros de escuelas públicas.

—Para la próxima semana se han señalado por esta Audiencia provincial los siguientes vistas:

Dia 30.—Juicio por jurados sobre incendio contra José Arbusà; defensor señor Vidal de Llobatera, procurador señor Cumané, ponente señor Gay.

Dia 2 de Junio.—A las 9 y media de la mañana. Juicio oral sobre hurto contra Emilio Masafont, defensor señor Vidal de Llobatera, procurador señor Ribas, ponente señor presidente.

A las 11 y media.—Idem idem sobre idem contra José Salvans y Ramón Bonany defensor señor Puigvert, procurador señor Boschmonar, ponente señor Sangenís.

—Para la defensa del puerto de Rosas parece que por el ramo de Guerra se trata de expropiar algunos terrenos situados en puntos estratégicos de aquella bahía.

—Ha sido aprobado en los exámenes de ingreso que se vieren verificando en la academia de infanteria, el aprovechado jóven don Gaudencio Masó Martorell, hijo del que en vida fué estimado amigo nuestro señor Maturo, primer teniente de infanteria.

—A consecuencia del siniestro ocurrido hace breves dias en el tranvia del Bajo Ampurdan, frente del pueblo de Montras, ha fallecido en el hospital de Palafrugell el maquinista don Martin Roget. D. E. P.

—El conde portugués Fontalva saldrá hoy de esta ciudad en un *mailcoat* arrastrado por briosas mulas.

Dicho aristócrata se propone recorrer varias poblaciones de Europa en esa forma.

—Ayer confirió nuestro bondadoso obispo sagradas órdenes correspondientes á las Témporas de la Santísima Trinidad á los seminaristas que se hallan en la casa Misión de Bañolas practicando los ejercicios espirituales preparatorios.

—Un colega local dá la noticia de haberse presentado en el Ayuntamiento de esta ciudad reclamaciones contra la compatibilidad de tres de los concejales electos.

—Continua enfermo de cuidado el diputado á Cortes, electo del distrito de Figueras, don Mariano Vilallonga.

Escusado es decir cuanto deseamos el pronto restablecimiento de nuestro particular amigo.

—Al comerciante de Olot señor Trinché le ha sido robado de un cajón de su mesa escritorio una regular cantidad de dinero, así como varios importantes documentos.

El autor del hecho es un sujeto conocido por el apodo de *Vayas*.

—El Ayuntamiento de Olot, á propuesta de su alcalde presidente don Juan Monsalvatje, ha tomado el acuerdo de celebrar un concurso agrícola en aquella villa durante los dias de su próxima fiesta mayor.

—Dice el *Diario de Gerona* que tres rapazuelos de 10 á 11 años de edad llamados Juan Canal, Federico Peix y Pedro Burgues, dedicados á guardar ganado en los montes de Al, término municipal de Isobol, tuvieron la osadia de entrar un día de la semana pasada en la ermita de Cuadras y cometer en ella toda clase de tropelias, pues rompieron á pedradas las maderas de un balcon, se llevaron toda la calderilla que había en un cepillo, derramaron en el suelo el aceite de las lámparas, destrozaron cuantas ropas hallaron, hicieron trozos cinco crucifijos y cometieron otras hazañas de tanto é peor índole.

Los *aprovechados* jóvenes han sido entregados á los tribunales.

—Continúa gravemente enferma doña Joaquina Merera, esposa del conocido industrial don Juan Homs.

Deseamos el restablecimiento de la enferma.

—En San Feliu de Guixols ha sido pescada por el patrón del laud de pesca «Cristobal Colón» una tintorera que media trece palmos de largo.

Conducida á dicha plaza se le extrajeron 49 pequeños tiburones, siendo contemplada por muchas personas, deseosas de ver semejante animal pues no abundan en aquellas aguas.

Asi lo leemos en nuestro apreciable colega *La Lealtad*.

—Señor alcalde: No nos cansaremos de llamar su atención respecto del mál estado en que se encuentran las palancas del portal *den Vila*.

Sirvase pasar el señor Boxe por el indicado sitio y se convencerá de nuestras quejas.

—Mañana celebra su fiesta mayor la importante villa de Cassá de la Selva.

Estrañamos que nuestro activo corresponsal en dicha localidad no nos haya comunicado noticia alguna de los festejos que preparan los cassanenses.

—Se agita la idea entre varios elementos de esta ciudad de que venga durante las fiestas y ferias de San Narciso el «Orfeó Catalá» de Barcelona que dirige el maestro Millet.

Boletin religioso

Santos Juan I papa y Julio mr.

Tipografia de La Lucha plaza del Grano 6, bajos

CAPITULO XXI

Intervención

Rupin se volvió de un salto y en el dintel de la puerta, que se había olvidado de cerrar, tan seguro estaba de que nadía podía desbaratar sus proyectos, vió á Guy de Rosargue con el revolver en la mano.

El aristócrata dió un paso hácia adelante. El cañón de su revolver apuntaba á la frente del bandido.

Este reconoció en seguida al recién llegado.

—¡Calla, pues, si es el mequetrefe del *Benglant de los Faromeños!*—balbuceó en medio de su borrachera y de su emoción.

El marqués le contestó:

—Sí, señor, el mismo que viste y calza, el mequetrefe en persona del *benglant* del pasaje de *Reculettes*, al cual no tienes hoy en el suelo sujeto con la rodilla, y que te matará lo mismo que á un perro—te doy mi palabra de que lo hago —ya ves que tengo en la mano con que hacerlo en el momento en que trates de acercarte á esa joven.

del montón de trapos que ocultaban al Marqués y al *Hombre Esqueleto*, se detuvo bruscamente, respiró fuertemente como si adivinase la presencia de un peligro, de un enemigo desconocido. y paseó á su alrededor una mirada inquisitorial y desconfiada.

Las tinieblas eran profundas. El marqués de Rosargue y Pasturó tuvieron buen cuidado de permanecer silenciosos é inmóviles, reteniendo el aliento.

Esta densa oscuridad, la ausencia de todo ruido, de todo movimiento, parecieron tranquilizar al *exgigante*. Hizo un gesto de indiferencia y penetró en el *hotel*.

Guy salió inmediatamente de su escondite y se acercó con precaución á la ventana.

Mirando por la rendija podía ver todas cuantas evoluciones se hicieran en el interior, mientras que á él no podían verle desde dentro, á causa de las tinieblas que le rodeaban

Rupin acababa de entrar en aquel momento.

En la manera de abrir la puerta, la ciega le había reconocido.

La infeliz se había puesto en pié, asustada por aquella vuelta inesperada.

El mayor de los hijos de la señora *Buitre* no pronunció una palabra; se quitó el sombrero y lo tiró con fuerza por la habitación. Después sacó de uno de sus bolsillos una botella de aguardiente, arrancó el corcho con los dientes *y la dió un buen suspiro*.

Hecho esto fué á colocarse frente á frente de Marta, con la sonrisa propia del borracho.

La joven no podía verle, y sin embargo parecia mirarle con ojos llenos de mortal angustia.

El no decia nada, ella tampoco. No necesitaba preguntarle lo que quería, las intenciones del miserable se la representaban con amenazadora claridad en medio de la noche y del silencio.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital. . . . . 5 » »
Ultramar, en oro.. . . . . 18 » semestre
Id. un año en oro . . . . 25 »
Extrangero. . . . . 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona.	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea..	5' 30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

— 206 —

La convicción del peligro que la rodeaba por todas partes ahogaba los gritos en su garganta, paralizaba sus miembros y la tenía clavada al suelo, inerte, sin voluntad y sin idea...

Jacobo continuó riendo estúpidamente.

Despues, sin más preámbulo, sus dos brazos trataron de abrazar el talle de Marta.

Esta se enderezó y se echó hácia atras al contacto con una energía instintiva que la libró de aquel abrazo tan salvaje y habiendo tropezado con la mesa la empujó, siempre por instinto, y colocó el mueble entre ella y su agresor.

Rupin, en vez de enfadarse, continuó riende cada vez más fuerte. Había colocado la botella en la repisa del armario, volvio á ella y de nuevo la dió otro *beso*. Después se dirigió de nuevo á la mesa y dió vuelta á su alrededor.

La ciega no tenía escape. Retrocedió hasta su lecho, pero no tan ligeramente que el ex gigante no pudiera cogerla por la falda, que se desgarró al tirón. Todos los corchetes del corsé se desabrocharon á la vez, dejando al descubierto el pecho de la joven, mientras que el pelo destrenzado inundaba sus hombros y espaldas.

Cayó sobre el lecho en actitud de terror y de desesperación, que la hacían aún mucho más hermosa.

Jacobo se dirigió entonces resueltamente hácia ella. La infeliz le oia acercarse. Su pobre cuerpo se abismó en una postración completa, y en sus labios espiraron estas palabras, que eran la expresión del horror y de la postración suprema:

—¡Hermano! ¡Oh, hermano mío!

—¡Eso no es verdad!—gruñó el mayor de las *Buitres*.—¡Eso no es verdad! ¡Mientes; yo no soy tu hermano! ¡Soy únicamente tu amo!...

La joven no le comprendió; no tenía ya el sentimiento ni la percepción de las cosas.

— 207 —

El bandido, cuya loca pasión se exaltaba hasta el delirio, lanzó una especie de rugido de alegría:

—¡Desvanecida!—exclamó.—Bueno, eso me gusta. Por ahora no se me escapará.

Pero á esta voz de triunfo contestó otra fría y cortante como el acero, que le dijo:

—¡Respecta á esa joven, miserable; detente, ó de lo contrario te levanto la tapa de los sesos!

